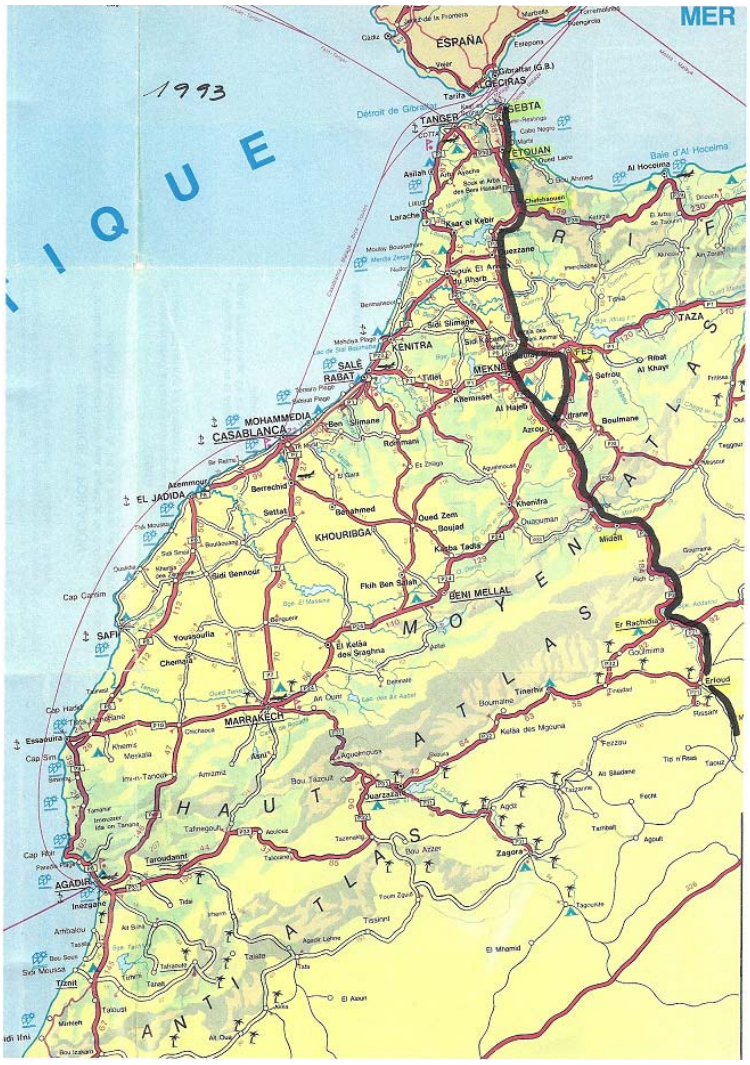
MARRUECOS 1993

Mi primer viaje a Marruecos, en febrero de 1993 ha sido corto pero intenso. Hemos participado Honorio, Kai y yo. Los tres nos conocemos a través de Andalus. Honorio es el único de los tres que ha estado antes en Marruecos.

El itinerario previsto es cruzar a Ceuta y llegar hasta las dunas del Erg Chebbi, cerca de Merzouga, al sur de Marruecos.


MER
1993
ESPAÑA
Gibraltar (G.B.)
ALGECIRAS
SEBTA
TANGER
TETOUAN
Al Hoceima
Baie d'Al Hoceima
Larache
Ksar el Kebir
Ouezzane
Sidi Slimane
KENITRA
SALÉ
RABAT
MOHAMMEDIA
CASABLANCA
Ben Slimane
Rommani
Berrechid
EL JADIDA
Azemmour
Settat
Benahmed
KHOURIBGA
Oued Zem
Boujad
Kasba Tadla
Fkih Ben Salah
BENI MELLAL
Khenifra
Azrou
Ifrane
Boulmane
Midelt
Sefrou
Ribat Al Khayr
FES
MEKNES
Al Hajeb
Khemisset
TAZA
Taza
Tetouan
Sidi Bennour
Youssoufia
Chemaia
SAFI
Cap Cantin
Cap Hadid
Essaouira
Cap Sim
Cap Ghir
AGADIR
Inezgane
Taroudannt
Tiznit
Tafraoute
MARRAKECH
Chichaoua
Amizmiz
Asni
Ait Ourir
Imi-n-Tanout
Tahnejoute
Aoulouz
Bou Tazoult
Ouarzazate
Tazenakht
Bou Azzer
Agdz
Zagora
Tinerhir
Boumalne
Kelaa des Mgouna
Er Rachidia
Boumia
Erfoud
Rissani
Tafilalt
Agoudi
Tagounite
El Mhamid
Tissint
Tata
Akka
El Aioun
Tafraoute
Tiznit
Tafroute
Tata
Tissint
Tagounite
Tafilalt
Agoudi
Tinerhir
Boumalne
Kelaa des Mgouna
Er Rachidia
Boumia
Erfoud
Rissani
Fezzou
Ait Saadane
Tisi n Rhas
Taouz
Tata
Akka
El Aioun
Tissint
Tagounite
El Mhamid

Cedral de Azrou

Al día siguiente atravesamos un extenso bosque de cedros del Atlas que se extiende al sur de Azrou. Hacemos una corta parada y continuamos hacia las gargantas del río Ziz.

El río Ziz le da vida a esta zona desértica de Marruecos ya que todos los palmerales, los cultivos y las poblaciones están en sus márgenes.

Oued Ziz

Almorzamos a orillas del río y en seguida llegan varios chavales a curiosear. Según Honorio es algo habitual.

Más adelante paramos en un mirador para hacer fotos y se nos acerca un chaval que nos pregunta a donde vamos. Curiosamente él también va al Erg Chebbi. Afirma tener allí un primo, propietario de un albergue y que puede acompañarnos hasta él. Honorio comenta que esta circunstancia también es habitual en Marruecos. Aceptamos su ofrecimiento de ser nuestro guía.

Dejamos atrás Erfoud. A los pocos kilómetros la carretera se convierte en una pista de tierra y piedras, aunque transitable con nuestro vehículo, una Citroën C-15.

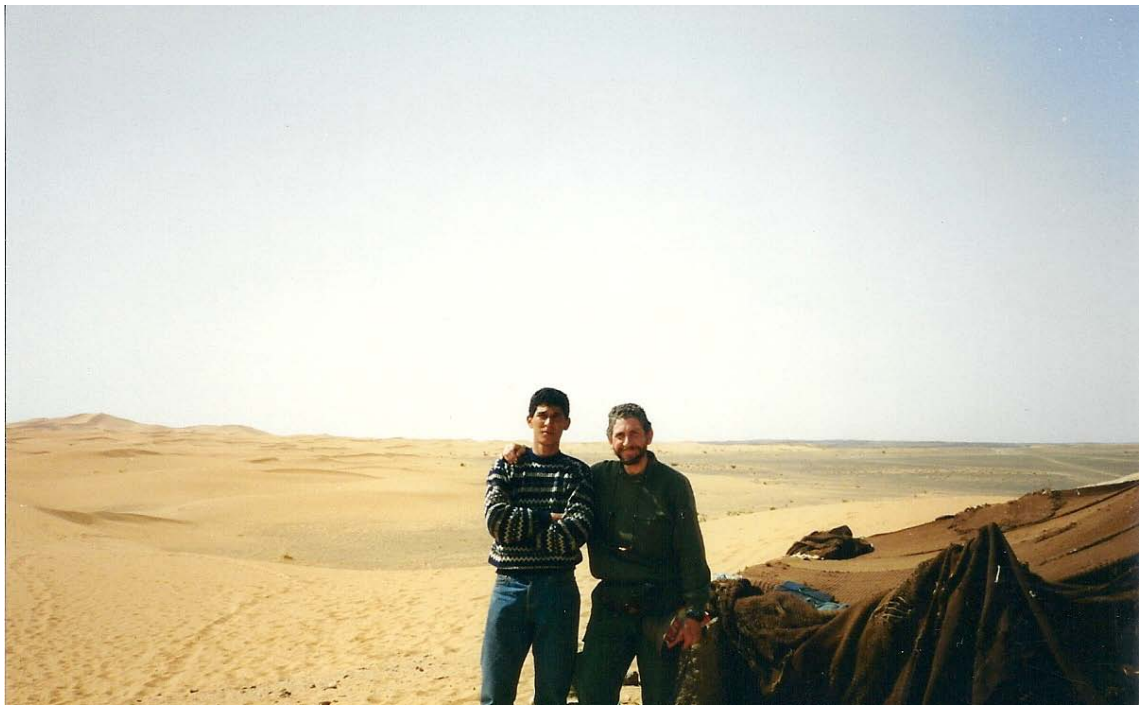
Al atardecer llegamos a las dunas. El espectáculo es impresionante. Unas dunas de arena rojiza de gran altura, que adquieren con el sol del la tarde un color aún más rojizo. Verdaderamente espectacular.

El ambiente está mejorado por la soledad del entorno. “Estamos en un auténtico desierto”

M’Hamdi, que así se llama nuestro guía, nos lleva a un pequeño albergue “muy básico” al pie de las dunas.

Dunas del Erg Chebbi

Allí iniciamos una “confraternización” con la gente. Conocemos a Karim Ouzrour, un geólogo que está realizando un estudio en la zona, bebemos vino tinto (que llevamos nosotros) y cenamos un formidable cous-cous cocinado a la manera tradicional.



Con Karim junto a la haima de un camellero

El único incidente “desagradable” fue que, animados por el “ambiente marroquí”, decidimos no hacer uso de los cubiertos que nos ofrecieron y comimos el cous-cous con las manos. El espectáculo fue espantoso…

Cena en el Albergue

Contratamos a un camellero para que nos lleve, al amanecer, a la gran duna. El paseo es muy agradable y al llegar arriba, el espectáculo inolvidable.

Descenso de las dunas

El camellero nos deja solos. Volveremos a pie. Así podemos pasear por “las cumbres”. A pesar de nuestro amplio campo de visión, no vemos a nadie, ni europeo ni marroquí. ¡Vaya privilegio!

Dromedarios

Volvemos al albergue, recogemos y continuamos nuestra ruta. M'Hamdi nos va a conducir a un oasis apartado.

Por el camino tenemos que atravesar unas dunas que han invadido la pista. Nos atascamos en la arena. Afortunadamente el vehículo es poco pesado y conseguimos sacarlo empujando.

Damos un paseo por el oasis. Después nos invitan a tomar té en una de las viviendas.
Nos encontramos con un alemán que lleva viviendo en la zona 20 años. Kai, que también es alemán, charla con él y yo le voy traduciendo a Honorio la conversación.

Vivienda en el Erg Chebbi

Continuamos hacia Rissani para dejar a M'Hamdi. Antes de despedirnos insiste en llevarnos a casa de un amigo para tomar un último té. Su "amigo" resulta ser un vendedor de tapices.
Honorio me alerta de que el proceso de mostrarnos los tapices puede ser muy largo si no nos mostramos firmes en nuestra voluntad de no comprar. Así se lo hago saber al propietario, Dribi Aloui. Nos despedimos e iniciamos el retorno hacia el norte.

Buscamos hotel en Rich. Encontramos uno muy cutre pero como es muy tarde y necesitamos ducharnos "urgentemente", nos quedamos.

Lamentaré mientras viva la decisión, porque en las duchas no hay agua caliente. En febrero y en el Atlas el agua estaba a una temperatura inhumana.

Al día siguiente, cerca del col du Zad (un puerto de montaña) observamos más de 150 Tarros canelos en un llano encharcado junto a la carretera.

Col du Zad

En Ifrane tomamos la dirección de Fes. Hacemos un pequeño desvío para visitar el Dayet Aoua (una laguna). Está llena de patos. Observamos un montón de Fochas cornudas.

Continuamos por Fes hacia Melilla. No podemos hacer más paradas porque vamos con mucho retraso.

El papeleo de la frontera vuelve a ser lento y algo engorroso. Pillamos el ferry de milagro. Llegamos a Sevilla muy cansados pero satisfechos del resultado de este “viaje relámpago”.

Yo he quedado tan impresionado por este viaje y me ha abierto tantas posibilidades de exploración, que tengo el propósito de volver en cuanto las circunstancias me lo permitan.